

RESPUESTA AL DISCURSO DE INCORPORACIÓN DE ALBINO CHACÓN GUTIÉRREZ

Amalia Chaverri Fonseca

Damos hoy la más cordial bienvenida al Dr. Albino Chacón como nuevo miembro de la Academia Costarricense de la lengua.

Don Albino es Doctor en Literatura comparada por la Universidad de Montreal, Profesor en la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, en la Maestría en Estudios de Cultura centroamericana y en Doctorado interdisciplinario en Artes y Letras de América Central. Ha impartido cursos de literatura costarricense, centroamericana y latinoamericana, así como literatura colonial de América Central, campo en el que ha publicado independientemente o de manera conjunta. Señalo lo anterior con el propósito recordar sus más valiosos atributos académicos.

También menciono importantes publicaciones suyas: *La travesía azarosa de los textos: Folklore literario y literatura folklórica en Costa Rica. El discurso colonial: construcción de una diferencia americana*. Coordinador del *Diccionario de la Literatura Centroamericana*.

Volviendo los ojos a su conferencia, se observa una posición llena de brío, beligerante y crítica. El tema atañe a nuestro sistema educativo: la enseñanza del castellano en escuelas y colegios.

El título tiene dos partes: primera, «enseñar literatura»; y luego de este preámbulo, los dos puntos marcan una especie de subtítulo extenso que reza: «la apertura del canon, más allá de los métodos y de guías de lectura». Así, pues, el título implica y condensa la propuesta de un agudo análisis de la forma en que se ha enseñado la literatura y cómo deben ser reformados los programas de enseñanza. Para dejarlo claro, su propuesta implica un nuevo canon.

Se debe concebir el estudio de la literatura como «transdisciplina» y «translenguaje» por su relación con otros saberes como la historia, la psicología, la sociología, la política, y como un campo de lucha, de tensiones y fuerzas en pugna y contradicciones. La literatura tiene una naturaleza articuladora con otros discursos y saberes, es decir, con todo aquello relativo a nuestra condición de seres sociales. De ahí la importancia de su estudio y la fuerza de las palabras por las que, como apuntó don Albino, un libro puede cambiar una vida.

En relación con la primera parte del título, el autor señala los muchos y diferentes «errores» que acusa la enseñanza de la literatura, entre ellos, considerarla

como bellas letras, o simplemente utilizar los textos para buscar metáforas y otras figuras. Por eso hay que preguntarse si estamos formando lectores o si los estamos evitando. Buena paradoja.

Habiendo hecho un listado de los temas y prácticas que no deben usarse en la enseñanza del idioma, se pregunta por el papel de la literatura. La literatura no pretende contar la verdad, responde, pero sí va en búsqueda de la verdad por medio de la ficción, bajo la premisa de que las cosas no tienen forma propia sino la forma que les damos con las palabras.

Planteada su preocupación en otro momento explicita la idea del por qué la necesidad de apertura del canon.

¿Qué herramientas usar? ¿Quién hace los listados?, ¿qué libros se leerán?, ¿qué género se ponderará? Y es más creativo aún es su propuesta de utilizar la novela como herramienta para la enseñanza de disciplinas como la sociología, psicología, filología, etc. La novela abre un campo de posibilidades de interpretación, no solo de búsqueda de figuras literarias. Interesante sería pensar en el tema de la persona con la pregunta: ¿cómo somos vistos en la novela por otras culturas? La novela no tiene límites y enseñar literatura es una gran responsabilidad por el carácter transliterario de la literatura. Formar lectores es formar ciudadanos.

No hay que olvidar que en ciertos momentos la literatura ha sido una energía movilizadora, campo de lucha de tensiones, de fuerzas en pugna. Ha tenido el poder de mover masas.

Otro punto renovador es proponer que, en la enseñanza de la literatura, el alumno no esté todo el tiempo en aulas cerradas. Con seguridad esto se relaciona con la creatividad tanto de alumnos como del profesor. La creatividad consiste en establecer conexiones insólitas que se traducen en trabajos innovadores. Por eso, para insistir en la línea del autor, hoy más que nunca debemos creer en el poder de la imaginación aplicado a nuestros quehaceres, como fuerza constructora de otros mundos, capaz de propuestas humanísticas.

Así mismo los estudiantes deben ser provocadores de discursos, pues es la forma en que se convierten en sujetos con voz propia y no en un simple eco de saberes que les son ajenos. La literatura es como una plaza donde confluye lo mejor y lo peor de este mundo en que vivimos, en donde convergen la violencia y la crueldad, pero también los grandes valores de la humanidad.

En síntesis, don Albino abre un gran espacio de revisión de la enseñanza en Costa Rica, proponiendo, entre otras cosas, que las lecturas jamás tengan intenciones prefabricadas; que el estudiante salga transformado luego de una interrogación del alumno al texto y del texto al lector, puesto que alguien que lee se transforma. De esta manera se educará para el ejercicio de una ciudadanía crítica y autorresponsable.

El viajar por el mundo de las letras y por sus letras, ha dado a don Albino un bagaje que transmite a sus oyentes y que ha beneficiado a estudiantes y estudiosos.

Sea usted bienvenido a la Academia Costarricense de la Lengua.